

Entrevistadores: Sofía Ímber; Carlos Rangel

Entrevistado: David Morales Bello, dirigente nacional de Acción Democrática (AD)

Programa: Lo de hoy

Canal: Radio Caracas Televisión

Fecha: 20-05-1975

Texto completo:

SI: Estamos con el Dr. David Morales Bello, y lo bueno sería comentar los sucesos que acabamos de plantear. Pero es una cosa que tenía que suceder y que volverá a suceder. Y como Carlos acaba de señalar que en Portugal los comunistas tomaron ya el único periódico que aún no era de ellos y como los militares allá dicen que no van a entregar el poder. De modo que yo creo que es mejor hablar de nuestra Venezuela democrática y reafirmar nuestra fe democrática, hoy, con David Morales Bello. Hace poco estuvo aquí Luis Piñerúa Ordaz, quien todos sabemos es candidato a la Secretaría General de AD aunque él en este programa consideró que era prematuro hablar de esas aspiraciones. Y hoy vamos a hablar con David Morales Bello, que también todo el mundo sabe que es candidato a la Secretaría General de AD pero que no dice que es prematuro, sino que creo que quiere hablar de eso. A la vez, creo que sería bueno plantear desde ya algo que dijo aquí Marianella Salazar, buena amiga de todos nosotros, y cuando hablamos de la Secretaría nos dijo: es que Piñerúa es un ganador y David Morales Bello es un ganador. Entonces le dije: ¿cómo hacemos? Bueno, dijo, es que ninguno de los dos puede perder. Entonces Carlos y yo pusimos el ejemplo de dos trenes que van por la misma vía pero en direcciones opuestas, y entonces el resto de lo que pasa ustedes saben lo que quiere decir. Eso queda en suspenso.

DMB: Buenas tardes. Al inicio de este programa quiero expresar un sentimiento que no es exclusivamente personal, sino de una generación de estudiantes que tuvimos la oportunidad de conocer de cerca a un gran venezolano que acaba de fallecer, que es el Dr. Muñoz Orúa. Carlos Emilio Muñoz acaba de morir, muy joven, después de haber dedicado gran parte de su vida a la Venezuela querida por todos nosotros, al estudio de nuestra Historia; después de haberse doctorado en Historia se dedicó por siempre a la enseñanza universitaria, a los estudios de la enseñanza y era un gran propulsor de la idea para llevar a la realidad que significa la Universidad de Los Llanos. Quiero en nombre de todos los que junto con él compartimos época universitaria difícil y fuimos testigos calificados de su entrega a la defensa de la

causa popular, cuando era riesgo de vida defender el régimen de libertades y derechos, en este momento dedicarle estas palabras de recuerdo y, por supuesto, desear que descanse en paz.

CR: Nos hacemos solidarios de los sentimientos de David hacia el Dr. Muñoz Oráa, desaparecido. Replanteando lo dicho por Sofía, que pudiera haber perdido un poco por la misma gravedad y solemnidad del reconocimiento a un recién fallecido, quiero decir que el Dr. David Morales Bello repetidamente ha dicho con piquete, como dice él las cosas, que a él ni le apremia el calendario ni está preocupado por aprovechar una coyuntura que podría no repetirse. Entonces, ¿por qué uno de estos dos trenes que van por la misma vía pero en dirección contraria y en peligro de colisión no se aparta, justamente en atención a los sentimientos expresados tan elocuentemente, y deja que el otro pase?

DMB: Bueno, si vamos a hablar en ese lenguaje de trenes, yo te diría que el tren mío es un tren alado. Yo le pondría un par de alas para que supere los obstáculos y no deje de ser tren. Yo creo que la inteligencia del hombre debe servirle para defender todo lo que él significa, entre otras cosas no solo su integridad física sino también sus pensamientos. No pienso entonces que el choque sea siempre inevitable, ni mucho menos debemos hacer de la sistematización del choque un método de vida. Yo te aseguro que estoy dispuesto a ponerle un par de alas a mi tren para que no choque, porque no me siento provocador de choques.

CR: Pero la explicación queda aún por hacerse, porque entonces tu tren puede volar y llegar antes que el otro, o puede, en otro caso, levantarse del suelo para que el otro pase, -insistió Carlos-.

DMB: Pudiese ser interpretado de diversas maneras, pero lo importante en este caso, que es lo que sinceramente quiero significar, es que no me anima propósito alguno de chocar y, por supuesto, quien busca a chocar busca destruir, y jamás he pensado destruir. Pienso que es demasiado negativo pretender levantarse uno sobre la destrucción de los demás y que, en todo caso, cuando uno busca situaciones difíciles, situaciones críticas, da la impresión de que está un poco escaso respecto a peso específico. Jamás he creído que pueda significar algo así con un valor supremo, ni mucho menos una autoridad ante la cual todos deben el reconocimiento. Pero pienso que

realmente tengo algunas simpatías, personas que han apreciado y aprecian la manera de comportarse y la manera de trabajar. Y por eso, ya lo dije recientemente en una entrevista de prensa, sí es verdad que muchos compañeros de AD se me han acercado para decirme que están volviendo a pensar en mí para la Secretaría General. Acentúo la palabra volviendo porque en la Convención anterior ocurrió algo semejante y yo no salí a buscar votos, a amarrar compañeros y mucho menos a comprometerlos, sino que, por el contrario, contribuí a que encontrásemos un candidato de consenso, como fue el compañero Octavio Lepage; y allí no hubo sino esa sola candidatura. Esto es un antecedente que invoqué e invoco porque habla en términos de realidades y me sirve para sostener la tesis de que no es verdad que sólo los que se saben derrotados buscan en un momento dado un entendimiento. Yo considero que la convivencia pacífica es una necesidad del ser humano y no una consecuencia de la guerra. Esa es mi posición.

CR: David ha dicho algo muy interesante: que él no busca destruir a nadie, - subrayó Sofía-. El otro día con Luis Piñerúa pusimos con mucha claridad las cosas sobre la mesa, y no veo por qué no lo vamos a hacer con MoralesBello. Lo que suele obtenerse de los enfrentamientos entre candidaturas, que son disyuntivas en los partidos, es que al encabezar dos personas rivales dos planchas distintas, la plancha derrotada queda aplanada, aplastada, le pasa por encima la aplanadora. Entonces me pregunto si Morales Bello quiere sugerir que el rechazo a la fórmula de consenso por parte de Piñerúa, rechazada por él en la prensa y en este programa, ni implica justamente una presunta ambición de Piñerúa de desplazar de la Dirección Nacional de AD a todos los que no estén alineados con su candidatura.

DMB: Ya eso sería tener que interpretar y la interpretación conduce a la subjetividad, -indicó Morales Bello-. Yo prefiero expresar lo que es mi posición, posición bien conocida, en el sentido de que trato por todos los medios de conciliar entre las diferentes corrientes que no puedo negar que existen en AD. Recuerdo que en la Convención anterior, aquí en Caracas, la situación se presentó realmente difícil y fuimos a representar al CEN ante esa Convención Seccional Carlos Andrés Pérez y yo. Allí la corriente que se identificaba con Carlos Andrés era realmente mayoritaria. Sin embargo, los grandes esfuerzos que hicimos Carlos Andrés y yo condujeron a la integración de un CES en el cual hubo representación de todas las corrientes. Este es el tipo de actitudes que creo que debemos tratar de imitar, no por simple manía

de imitación, sino porque realmente son ejemplarizantes. Esa es mi posición. Ahora, desde luego, en esto estoy muy claro, si la lógica no encuentra lugar, si lo que se impone no es la conducción ni la persuasión, sino los métodos que significan la otra cara de la moneda, pues yo ya he venido diciendo hace tiempo que estoy dispuesto a correr con las consecuencias de mi personalidad; por consiguiente, tampoco me voy a regresar. Yo estoy en una posición muy clara, muy decidida. No creo que deba enfrentar ni dejarme enfrentar. Pero, por supuesto, en el caso que tenga que dar el frente a alguna situación, con la mayor de las decisiones lo haré, porque creo que nada obsta para mostrarse amplio, pero muchas veces es necesario, desde luego, responder en los términos en que se plantea la controversia.

SI: Todo el mundo sabe que eres un hombre sumamente decidido, muy enérgico. Pero además de todo eres un hombre lógico y también un adeco integral, un hombre que ama a su Partido y que lo ha demostrado. Ayer, creo, había unas declaraciones muy decididas de José Curiel de que él iba a lanzar su candidatura para la Secretaría General de Copei. Pero habló con el jefe máximo del partido, el Dr. Caldera, y éste lo convenció de que tal como estaba la situación venezolana, su Partido, etc., de la no conveniencia de lanzar su candidatura, no por ser más o menos capaz que otros candidatos, sino que quizás es el momento de una sola candidatura en la que estén representadas todas las tendencias de Copei. Si por ejemplo el jefe máximo de AD, Betancourt, si te llama y te dice: mi querido David, usted tiene todas las condiciones, sin duda que usted está muy bien apoyado, pero en este momento creemos que usted debe coger su tren alado, pero para que pase el otro tren; o también si te lo dice el Presidente Pérez: ¿qué diría el Dr. Morales Bello?

DMB: Mi mamá solía aconsejarme diciéndome que presentir la tempestad era sentirla dos veces. Me atengo a esa enseñanza que para mí encierra una gran filosofía.

SI: Además del respeto que merece tu mamá, ¿no crees que el que presiente la tempestad y que la prevé la está pensando y sabe lo que debe hacer para guarecerse?

DMB: El desprevenido corre el riesgo de pecar de inocente. Yo no me considero un desprevenido. A este respecto lo que quiero significar es que

como no me planteo en términos de realidades situaciones como la que tú me acabas de plantear.

SI: Es que no es irreal; yo prefiero que como tal hipótesis se quede planteada en el aire. Yo prefiero hablar en términos de realidades.

CR: ¿Qué significa la tesis expresada por Reinaldo Leandro Mora de que debe haber en AD una plancha única, de consenso, que represente todas las tendencias? Y que no gane una corriente sobre otra y la aplaste por completo.

DMB: Debo decirte que la posición expresada por Reinaldo Leandro Mora no es una posición de tipo personal. En mis declaraciones publicadas en El Nacional el domingo, yo, desde mi punto de vista, analizo esa situación y considero que es realmente algo que no podemos desechar, que no podemos descartar a priori, que hay que analizar con sensatez, porque lo más aconsejable en todos los casos es entenderse y, sobre todo, en un partido como AD, que tiene que saber actuar como muy buen administrador de una fe popular que se depositó en nosotros y que va muy por encima de nuestra fuerza propia. Yo digo que AD, en este caso, es una especie de banco de la fe popular y nosotros no podemos alzarnos con la credulidad ajena, sino que tenemos que saberla administrar. Por consiguiente, quien quiera convertirse o autoerigirse en el gran dueño de esa voluntad corre el riesgo de agredir esa voluntad, corre el riesgo de agredir esa voluntad y, por supuesto, de causarle daños al Partido. La organización está en la obligación de saberse presentar como una organización sedimentada en la cual todos, por supuesto, tenemos ambiciones, ¿quién lo va a negar?, pero en la cual inteligentemente sepamos apartar un poco de esas ambiciones y entendernos; no pretender que el que diga que tiene más fuerza, tiene derecho, tiene supremacía para conducir los demás y que los demás deban subalternizarse porque es quien tiene la mayor suma de fuerzas. Ese es el tipo de cosas que, pienso yo, no debemos sostener como el comportamiento general de AD. Porque, pueda que me equivoque, pero pienso que la sola condición de ser partido de gobierno ya crea cierta atmósfera que no es de pura simpatía. Y si a eso se le suma es mucho mayor en sentido negativo y termina...

CR: Piñerúa habló en la Convención Distrital de AD en Parque Central, y por cierto qué interesante que habló como secretario general en funciones, prácticamente, -interrumpió Carlos a modo de provocación-. Yo leí con

mucho cuidado su discurso, del cual nos llegó una copia multigrafiada, y es un discurso notable por el tono de tranquila autoridad que emplea Luis Piñerúa, ya como si fuera secretario general en funciones. Una cosa que dijo Piñerúa y que me dejó perplejo por las implicaciones que tiene, es que bajo su conducción, por lo visto él la da por sentada y tal tú también, AD no aceptará contribuciones de contratistas, creo que dice él, ni tampoco contribuciones de televisoras o radios en la forma de espacios gratuitos. ¿Qué significa eso?, para el pasado y para el futuro.

DMB: Yo creo, chico, que en este caso, y con toda sinceridad, no es que yo busque a esquivar la respuesta, pero quien mejor puede aclarar lo que ha dicho es el mismo compañero Piñerúa.

CR: Todos los partidos, hasta ahora, en sus campañas electorales han recibido contribuciones sin que haya sugerido nunca que hubiera en ello algo indebido, se han perdido espacios gratuitos en medios de comunicación tales como televisoras y radios. Pero, entonces, ¿quiere decir que eso estaba mal hecho antes?

DMB: Yo prefiero hablar en términos referidos a mis pensamientos, porque lo importante en este caso no es la refutación sino la expresión. No soy partidario de las generalizaciones, porque conducen a la injusticia, por tanto no me atrevería a decir que todo empresario, que todo contratista es un ser execrable. Pienso, por el contrario, que de acuerdo con la organización jurídica, económica y social que existe constitucionalmente en Venezuela, el Estado venezolano auspicia la figura del empresario y contrata con él. Si llegamos a la conclusión de que todos los empresarios son unos leprosos políticos de quienes hay que espantarse, habría que espantarse también de quien contrata con esos empresarios, que es el propio Estado. Esto demuestra que la generalización en estos casos siempre es riesgosa de incurrir en injusticias, aparte de que vivimos en un país cuya población nos permite conocernos. Yo tengo conocimiento de cantidades de profesionales correctos, honestos, de industriales que en un momento dado, de acuerdo con las necesidades del Estado, contratan con el Estado y realizan para el Estado obras o prestan servicios. No creo que esa sola circunstancia los haga execrables, y estoy seguro que dentro de AD tenemos personas muy honestas y muy correctas que, en un momento dado, han contratado en nombre del Estado y en otros momentos han contratado con el Estado. En todo caso lo

han hecho en forma honesta. No creo entonces que de manera apriorística podamos decir que esta es una gente que AD está dispuesta a execrar. Por otra parte, no creo que la condición de honesto o deshonesto dependa de la ocupación o de la profesión que alguien desempeña. Esa es una cualidad humana, se es honesto o se es deshonesto donde quiera que uno se encuentre. Puede haber abogados deshonestos donde quiera que uno se encuentre. Puede haber abogados deshonestos, médicos deshonestos, ingenieros deshonestos o personas sin profesión que también son deshonestas. No es la condición de profesional ni mucho menos la ocupación que lleve a celebrar contratos con el Estado, lo que permite calificar a alguien de honesto o deshonesto.

SI: En las elecciones del 68 y en las del 73 todos los partidos pedían espacios a las emisoras y estas daban tiempos iguales a los partidos. ¿No será, como dice Carlos, que Piñerúa hablando con mucha tranquilidad, como secretario general, no será que cree que ya no son necesarias las emisoras privadas ya que el Estado teniendo una emisora podrá dar todo el espacio necesario para un partido? Y eso inquieta quizás a los otros partidos. Y David está muy sonriente. Y lo cierto es que Luis Piñerúa se ha referido así a los medios de comunicación, que creemos que hemos contribuido un poco a la democracia dando nuestros espacios en las plantas, en los programas, a todos los políticos. Nos preguntamos si es que Piñerúa ya hoy día no necesita de nosotros porque tiene una planta del Estado; el Partido la podría usar las 24 horas del día para los discursos de ustedes.

DMB: Yo estaba pasando agachado respecto a esa sugerencia de que el secretario general no es Carlos Canache Mata, y sólo cuando él habla puede hacer uso de la Secretaría General, -rechazó el entrevistado-. No creo que ninguno de nosotros, integrantes del CEN, lo estamos haciendo. El próximo secretario general se va a elegir en la Convención de julio, y en este caso debo recordar una frase que Carlos Andrés Pérez nos decía constantemente en la campaña electoral para que no incurriésemos en actitudes triunfalistas: las elecciones se ganan cuando están ganadas. De modo que en este caso te digo que el nuevo secretario general de AD sabremos quién es cuando esté designado por la Convención.

SI: Suponte que eso de Piñerúa hubiera sido como un adelanto nuestro de lo que puede ser; pero Luis Piñerúa es uno de los hombres más importantes de AD, y por ello nada de lo que él diga se puede dejar de analizar y mucho menos por otro destacado dirigente como tú, -advirtió Sofía-.

DMB: Voy a eso. Es que tuve que responderte a esa parte que lo había yo disimulado en dos insinuaciones anteriores, pero ante una tercera vez no podía quedarme callado.

CR: Yo quiero referirme a las palabras textuales de Luis porque la cosa lo merece. Él dice que la Convención de julio va a elegir las nuevas autoridades, habrá un nuevo CEN, y agrega: yo les prometo a ustedes que una de las primeras acciones que emprenderé en el nuevo CEN será solicitar la autorización para reorganizar, para dar una nueva estructuración dinámica y eficaz a nuestro departamento de finanzas. Luego continúa diciendo que el Partido no aceptará contribuciones electorales de ningún contratista ni espacios en TV y radio, prensa, etc. Obviamente son las palabras de un hombre que tiene plena confianza en que tendrá los (ininteligible)... ser electo, sería otra interpretación, para poner en práctica estos principios que él considera poderes necesarios para implementar eso o que, por lo menos, está en cierta forma pidiendo sanos y necesarios.

DMB: Bueno, en el mejor caso pudiéramos decir eso, pero ni significa, creo yo, una tesis que haya recibido la aprobación del Partido; podría ser como un programa de gobierno. Nosotros en la campaña electoral, lo digo responsablemente y no creo que Carlos Andrés Pérez lo niegue, sí recibimos, como todos los partidos políticos, espacio de las televisoras, tiempo en las radiodifusoras, y eso lo utilizamos honestamente para tratar de ganar prosélitos para nuestro candidato presidencial y para nuestra fórmula electoral. De ninguna manera eso nos ató a empresarios de la radiodifusión o de la TV, y honestamente creo que ninguno de ellos ha sido capaz de pasarle factura al gobierno o al Partido en razón de esa generosa contribución para la causa popular, para la causa democrática, porque la democracia es discusión libre y cuando los medios de comunicación no están al alcance de los partidos, de sus fórmulas electorales, no hay forma de proyectarlas hasta todos los rincones del país, y creo que esto es negativo. En este caso hablo a título muy personal; yo no creo que esto es negativo. En este caso hablo a título muy personal: yo no creo que una empresa de radio o de TV que le concede a un candidato de un

partido un espacio para que exprese sus ideas, para que plantee la fundamentación de las posiciones políticas que asuma, para que explique por qué defiende determinadas posiciones, sea un empresario o una empresa que trate de corromper a ese partido o a sus directivos y que trate de penetrarlo para ponerlo a su servicio. Por lo demás, siempre hay que creer que uno tiene contextura suficiente como para defenderse de los peligros. Se me ocurre pensar que, por ejemplo, no puede una persona decir: no quiero más alimentos porque los alimentos posiblemente traigan toxinas y corro el riesgo de intoxicarme. Termina muriéndose de hambre. Lo importante en este caso es ser cuidadoso con los alimentos que se ingieren, pero confiar también en la capacidad defensiva del organismo. Sería cuestión de analizar con más detenimiento, pero repito lo expresado hace unos momentos, que no puede uno asumir posiciones prejuiciosas ni tampoco creerme yo con los méritos suficientes y con la autoridad única como para decir quiénes son los honestos y quienes los deshonestos, a quiénes hay que execrar y con quiénes hay que ir. Esto tiene implicaciones peligrosas y antipáticas, y yo, sinceramente, las rechazo cuando son generalizaciones. Prefiero los casos concretos para después de analizarlos, llegar a conclusiones concretas. Pero las generalizaciones no me atraen.

CR: Esto nos lleva a lo que fue la conclusión del debate político parlamentario sobre el primer año de gobierno, que fue la proposición de José Vicente Rangel de que la Comisión de Política Interior, presidida por Morales Bello, examine los alcances exactos del art. 124 de la Constitución sobre la incompatibilidad que podría haber entre el ejercicio de ciertas actividades empresariales y profesionales y la condición de servidor público, extendida esta calificación a los parlamentarios. J.V. Rangel dijo en la subcomisión que su proposición no tuvo un nombre y apellido, sino que fue dirigida en todos sus alcances, y si tocó la parte relacionada con el diputado Tinoco, también se refirió en lo conducente al gobernador de Trujillo, Dr. Muchacho Antoni. Más adelante dice José Vicente: no es posible que un médico, por ejemplo, pase todo el día atendiendo a su clientela y luego por las tardes dedique un tiempo a la plenaria del Congreso o a una comisión especial; y lo mismo los profesores, etc. Si éste es el sentido de la proposición, me parece que más de la mitad del Congreso tendría que irse.

DMB: Sí, porque en esa etc. cabemos todos los otros profesionales; abogados, como el propio Dr. Rangel, y toda esta gama de profesionales cuya presencia en el Congreso es sumamente útil porque aportan sus conocimientos y sus experiencias. Y la mejor manera de legislar no es siendo sólo un teórico o un practicante de la política, sino aportando conocimientos para que la ley sea lo suficientemente sabia. Desde luego que la discusión es bastante difícil. Existe una norma constitucional que no se ha desarrollado mediante la ley, pero que en principio establece una incompatibilidad que es la de parlamentarios como contratistas del Estado o con el Estado: esto está claro. Lo demás son figuras que será necesario analizar con mucha objetividad, y por eso es que se designó esta subcomisión especial para que prepara una ponencia y que está tomando muy en serio, como debía hacerlo, su cometido, realizando entrevistas con profesores universitarios, con proyectistas de la Constitución, con personas bien informadas sobre la materia, a fin de que hagamos un pronunciamiento en la Comisión de Política Interior que presido y lo llevemos a consideración de la Cámara en plenaria. Las especulaciones hay que ponerlas a un lado. Lo que sí me atrevo a advertir es que no podemos caer en la negatividad. Es demasiado riesgoso decir, por ejemplo, que la condición de ser un técnico o profesional no se adecua al ejercicio del mandato popular, porque alguien podría concluir de allí que sólo pueden recibir el mandato popular los vagos, los que no tengan profesión o los que no tengan oficio; y, por otro lado, los que cuenten con una rentabilidad suficiente que no les obligue a trabajar. Creo que estas cosas hay que verlas con sumo cuidado, son armas de doble filo y en un momento dado se presentan más bien con un sentido mucho más negativo del aspecto positivo que quien las lance pudiese tener. En estos días me conseguí con un amigo que me decía haber estado discutiendo con un compañero de Partido mío, quien le decía: nosotros vamos a establecer una reforma conforme a la cual para poder salir del país será necesario pagar Bs. 500 de impuesto, porque es necesario que los ricos paguen más cuando vayan a viajar. Y este observador, que por cierto no es rico, le contestó: me parece magnífico, porque así sólo van a viajar los ricos. Es este tipo de cosas las que hay que analizar con gran objetividad, porque el doble filo muchas veces corta mucho más allá de lo que pudiese cortar el aspecto positivo y la buena fe de quien propone las cosas sin analizar sus auténticos alcances.

CR: El Dr. Caldera dijo el otro día que ha empezado a experimentarse cierta angustia sobre la supervivencia de la democracia. Días más tarde, Jóvito Villalba declaró que tenemos que angustiarnos ante el giro que están tomando las cosas. ¿Qué opinas?

DMB: Yo no quiero tomarlas como malos presagios en relación con la suerte de la democracia venezolana, sino como una opinión de personas que merecen respeto, y que tampoco el respeto nos obliga a aceptar como irreversible cuanto ellos digan. Particularmente el Dr. Jóvito Villalba es una persona que como venezolano integral a mí me merece un gran respeto. No puedo olvidar que fue mi profesor de Derecho Constitucional en la Universidad, que compartimos momentos de angustia en la época de la lucha clandestina y del exilio, y que para mí es uno de los venezolanos con mayor suma de valores, de méritos propios, a quien la democracia, por cierto, no le ha sido leal. Yo no puedo incurrir en falta de respeto y consideración para con un hombre que le ha dado su vida a la lucha democrática. Claro que esto no significa que yo acepte todo cuanto él diga como irrevisable, y tomo su expresión como la de una posición política que yo no comparto pero que no debo agredir. En cuanto al Dr. Caldera, también fue profesor mío. Yo nunca he tenido nexos de amistad con el Dr. Caldera, como sí con el Dr. Villalba, y pienso que el Dr. Caldera hace grandes esfuerzos por tratar de levantarle la moral a su Partido, que todavía no ha logrado reponerse de la gran derrota electoral que se llevó en diciembre del 73.